

CONFERENCIA SOBRE LA PROFESIÓN DE INGENIERO DE MONTES. MADRID, 15 Y 16 ENERO 2016

COMUNICACIÓN

Título / Reflexiones sobre el futuro de la profesión de Ingeniero de Montes

Área Temática / GENÉRICA

Nombre de los autor-es / Eduardo Rojas Briales

Organización/Empresa / Universidad Politécnica de Valencia

Texto /

1 Introducción

La profesión del Ingeniero de Montes nace en Centroeuropa a finales del siglo XVIII al calor de la devastación de los bosques centrales, en aquella época como suministro energético y de la materia prima clave para la construcción y oficios y la primera definición de sostenibilidad por Carlowitz (1713) y el posterior desarrollo de los axiomas básicos de la ciencia forestal capaces de operacionalizarlo, básicamente inventario y ordenación forestales.

La implantación de los servicios forestales de primera generación en los pasados dos siglos ha comportado importantes avances de todo tipo, especialmente freno de la deforestación y restauración forestal, preservación del patrimonio público, desarrollo tecnológico y científico e incorporación de la iniciativa privada. Debido al predominio del estado como eje central de la organización forestal en los diferentes países, las realidades han sido bastante estancas entre sí aunque capaces de desarrollar una considerable doctrina y know how profesional.

No obstante, la profesión forestal vive un cambio de marco desde la década de 1960 en los países más abiertos que se va extendiendo progresivamente a los restantes. Otras disciplinas compiten con su ámbito tradicional. A ello se une la decadencia económica del sector en paralelo a la reducción del sector primario en las economías avanzadas, la urbanización y la sustitución de la madera tanto como combustible como materia prima, sobre todo en la construcción. La decadencia económica, la competencia profesional y las estructuras organizativas poco evolucionadas y cerradas con un fuerte componente estatal se han retroalimentado durante las pasadas décadas generando el espejismo de una decadencia de la profesión que puede favorecer el bloqueo del necesario dinamismo e impulso capaces de aprovechar también las importantes oportunidades que los nuevos tiempos brindan.

2 DAFO

Seguidamente se ensaya una aproximación a una DAFO de la profesión en la actualidad. Obviamente este ejercicio depende mucho de la situación de cada país aunque existan importantes elementos comunes.

<p>Debilidades</p> <p>Débil rentabilidad forestal durante los pasados 50 años</p> <p>Elusividad del output de los bosques</p> <p>Disfunciones en la distribución entre beneficiarios por la existencia de los bosques, quienes se puedan beneficiar de su degradación/desaparición y quienes asuman el coste de su gestión tanto en el espacio como en el tiempo</p> <p>Disfunciones temporales entre algunas amenazas altamente inmediatas (incendios, deforestación) y en general el predominio del largo plazo (gestión y restauración)</p> <p>Dificultad en valorar y financiar los servicios ambientales de los bosques</p> <p>Fuertes inercias del pasado (conservadurismo) tanto en los planes de estudio como en la actitud de la profesión en su conjunto</p> <p>Discurso reactivo y poco proactivo</p> <p>Baja propensión a la comunicación y a la política</p> <p>Dificultad de acompasar discurso y términos a la evolución general</p> <p>Falta de liderazgo en momentos clave</p> <p>Fuerte fraccionamiento entre países por motivos lingüísticos y del peso de las estructuras estatales</p> <p>Remuneración poco atractiva perdiendo la capacidad de reclutar a los potencialmente mejores</p> <p>Gobernanza anacrónica del sector</p> <p>Gobernanza forestal global y europea altamente fragmentada</p>	<p>Fortalezas</p> <p>Los espacios forestales cubren >50% del territorio</p> <p>Experiencia aplicada de sostenibilidad y multifuncionalidad</p> <p>Legado tangible altamente valorado por la sociedad</p> <p>Combinación única de ciencias naturales, tecnológicas y sociales</p> <p>Resiliencia sectorial</p> <p>Allí donde el marco es adecuado importante reversión deforestación</p>
<p>Amenazas</p> <p>Aceleración de los ciclos sociales</p> <p>Competencia profesional en la formación y profesión</p> <p>Tendencia al set aside/wilderness y al subyacente enfoque segregacionista con las correspondientes consecuencias institucionales (fraccionamiento)</p> <p>Dicotomía entre realidad física y social (Teorema de Thomas)</p> <p>Cambio climático (adaptación)</p> <p>Urbanización</p>	<p>Oportunidades</p> <p>Generalización de la sostenibilidad</p> <p>Tendencia hacia la bio-economía y economías circulares</p> <p>Cohesión territorial</p> <p>Enfoques territoriales y de cuencas</p> <p>Los espacios forestales son altamente valorados por la sociedad</p> <p>Pago por servicios ambientales</p> <p>Cambio climático (mitigación)</p> <p>Potencial terciario</p>

3 Actuaciones para reforzar el futuro de la profesión

En primer lugar hay que recordar que ninguna profesión debe convertirse en un fin en sí mismo debiendo cumplir un cometido instrumental en beneficio de la sociedad. Tendrá sentido en tanto que sea útil no ya únicamente al sector que aglutina sino por la relevancia y unicidad de los servicios que capaz de brindar al conjunto de la sociedad. Por lo tanto, la razón de la actuación no puede ser la perpetuación de la profesión y su necesaria cuota de poder para ser relevante sino la aportación que ésta pueda hacer a la sociedad y que sea improbable que pueda producirse por otras vías. Es la función social de la profesión la única que pueda justificar su persistencia a largo plazo.

En los diferentes DAFOs existentes es común el predominio de las debilidades frente a las fortalezas mientras que las amenazas y las oportunidades están mucho más equilibradas. Toda estrategia de éxito pasa por conocer y asumir las debilidades, reforzar las contadas fortalezas, contrarrestar de forma decidida las amenazas donde sea factible y sobre todo aprovechar a fondo las principales oportunidades existentes. Dada la relevancia de las debilidades y las oportunidades la estrategia recomendable es de reorientación.

3.1 Integración vs. segregación

Una de las más importantes amenazas la constituye el marco conceptual predominante respecto al tipo de modelo territorial preferible: integrado o segregado. Se trata de una cuestión sustantivamente filosófica y que suele deslizarse hacia el ámbito técnico aunque no deje de ser subsidiario de la cuestión principal. Debe recordarse que los momentos de grandes avances o retrocesos de la Humanidad han estado vinculados a la naturaleza de las corrientes filosóficas predominantes y que ha reflejado idénticamente tendencias progresivas o regresivas.

La cuestión básica es si se parte de la premisa que toda actividad antrópica es negativa para la biodiversidad por definición y que por ello lo preferible es concentrar las actividades humanas en el menor espacio posible so pena de considerables costes ambientales, sociales y económicos o por el contrario, reconocer que el ser humano puede tener efectos positivos y negativos sobre el medio ambiente y que por ese motivo no debe existir ningún apriorismo en la cuestión de partida. Si bien esta visión es compartida por pequeñas minorías en los países desarrollados éstas están siendo capaces de impregnar el debate aprovechando el amplio desconocimiento de la sociedad sobre las complejidades ambientales y la actitud de entrada positiva a preservar la biodiversidad. Como destaca el teorema de Thomas (1928) la repetición de una determinada visión social aunque sea basada en información de partida errónea pueda acabar teniendo consecuencias reales.

Sus defensores han sabido aprovechar óptimamente los diferentes procesos europeos y globales en esta materia para erosionar las competencias soberanas de los estados y regiones arguyendo resoluciones europeas o internacionales que ha sido seguidas solo por los especialistas generando lo que podríamos calificar como gobernanza oblicua.

Curiosamente este enfoque es compartido por los sectores más interesados en la producción intensiva de madera generándose curiosas coincidencias de visiones a las que no obstante el delicado tema de los organismos genéticamente modificados supone un inesperado escollo para una mayor coordinación.

En un mundo de 9 billones de seres humanos en creciente nivel de vida en 2050 la opción de cubrir las diferentes demandas de bienes y servicios mediante la especialización funcional del territorio es inviable por falta de espacio. Son demasiadas funciones que los bosques y demás territorios rurales vienen a cubrir para poderlas segregar. ¿Qué sentido tiene dejar de producir en ciertos territorios sin que esté demostrado

que eso condiciona la biodiversidad de forma destacable o dejar de preservarla en zonas destinadas también a la producción?

3.2 Comunicación forestal proactiva

En un marco de una sociedad altamente urbanizada cuyas raíces rurales se van diluyendo a marchas forzadas esperar que se comprendan las actividades forestales que consisten en buena medida en regular la espesura cortando árboles en lo que sociológicamente son sus espacios de esparcimiento (backyard) es altamente ingenuo. En una sociedad moderna la aceptabilidad social de toda actividad es una premisa para su existencia. Esto solo será posible mediante una política de comunicación proactiva y eficiente del mundo forestal tendente a socializar y contextualizar sus aportaciones y reforzar su prestigio social. Un ejemplo destacado lo constituye el US Forest Service que ha sabido huir de las modas y mantenido su nombre, logotipo, campañas (smoky bear) y prestigio a lo largo de más de un siglo quedando siempre al margen de las luchas partidistas.

3.3 Potencial terciario

Nuestros montes albergan un altísimo potencial terciario debido especialmente al potencial turístico del país. No obstante, el fuerte anclaje primario – incluido en el ordenamiento jurídico - y sus inercias incluida la fragmentación de la propiedad y lejanía del mundo terciario hace complejo aprovechar óptimamente su potencial. Para ello se hace necesario revisar el marco legal para favorecerlo como se hizo en su día con los derechos de retransmisión deportiva p.e. incluyendo la restricción de acceso motorizado, la regulación de la apropiación de los productos volátiles del bosque diferenciando entre apropiación individual y la comercial y favoreciendo la gestión compartida de potencialidades terciarias de escala superior a la finca (Mantau 2001).

3.4 Pago por servicios ambientales

La necesidad de un mecanismo de esa naturaleza ha venido siendo defendido desde hace décadas pero su implementación ha sido muy lenta en el ámbito europeo frente al americano. Dos aspectos resultan clave al respecto. El ordenamiento jurídico a escala nacional o internacional no ha regulado todavía los derechos y deberes relacionados con los servicios ambientales (titularidad, responsabilidad, niveles de referencia, adicionalidad, umbrales, grandes catástrofes, etc.). Se hace urgente establecer doctrina al respecto evitando respuestas ad hoc preferiblemente a escala internacional como se ha hecho para el resto de la tenencia rural (CSA 2012). Por otro lado es necesario prestar la misma atención a la financiación y los mecanismos de retención de los fondos necesarios ya que de lo contrario quedará su implementación en mera retórica (FAO 2013).

3.5 Los bosques y la economía verde/circular

Ningún sector tiene un potencial comparable al forestal en la emergente economía verde debido a su naturaleza renovable y el peso en ésta del sector forestal. No debemos olvidar que 2/3 de la energía renovable es de origen forestal tanto a escala europea como global. Para aprovechar todo el potencial es necesario disponer de una estrategia ampliamente compartida que incida en el desarrollo tecnológico, la financiación y comunicación. Deben analizarse aquellos ámbitos donde una actuación tenga más potencial a corto plazo (probablemente el térmico-energético) a la vez de aquellos donde sea más relevante a medio (construcción) y largo plazo (nuevos materiales sustitutivos de petróleo). La Península Ibérica tiene un

considerable potencial propio además de la oportunidad de adecuar la bio-economía a sus condiciones al no ser extrapolable el modelo nórdico actualmente imperante.

3.6 Desarrollo rural y resiliencia socioeconómica

Tras décadas de interés predominante hacia la función ambiental de los bosques antecedida por la económica, se observa una emergencia clara por su función social (FAO 2014). Una variable de creciente relevancia es optimizar la contribución del sector forestal al desarrollo de las poblaciones rurales en las zonas forestales. Desde esa perspectiva es fundamental propiciar estructuras de tenencia y gestión forestal lo más ancladas en el tejido social local. La Administración forestal debe ir retirándose de aspectos ligados con la gestión forestal y concentrarse en las funciones indelegables de planificación, regulación, control y mediación. Con ello se conseguirán estructuras más resilientes tanto desde una perspectiva económica como social y política aspectos que pueden ser más relevantes que la directa eficiencia económica.

3.7 Gobernanza internacional

La invisibilidad de los bosques a escala europea y global constituye un riesgo considerable a largo plazo relacionada con la fragmentación predominante a esa escala y la debilidad del sector forestal sobre todo en la escala supranacional. Los procesos europeos y globales no han obtenido más que modestos resultados siendo sobrepasados por otros donde los bosques son solo aspectos instrumentales o subsidiarios. Se hace necesario rediseñar estos procesos para identificar correctamente el objetivo que no debe confundirse con el instrumento (gestión forestal sostenible) y obtener previamente el necesario apoyo político además de analizar las opciones institucionales y marco geográfico previamente para prever problemas futuros.

4 Conclusiones

Para poder implementar las actuaciones necesarias que sobre todo permitan optimizar el potencial de oportunidades existentes en necesaria la existencia de una sociedad civil forestal organizada capaz de identificar objetivos comunes y coordinar su actuación. Los procesos de participación pública forestal como el extinto Consejo Nacional de Bosques reestablecido con la reforma de la Ley Básica de Montes de 2015 como Consejo Forestal Nacional que se han venido reclamando con insistencia desde los procesos internacionales pueden resultar claves al efecto. Solo una actuación coordinada que aproveche las economías de escala y el prestigio de los diferentes actores del sector podrá tener mínimos visos de éxito.

Bibliografía

Carlowitz 1713

CSA 2012

Thomas 1928

FAO 2013

FAO 2014